

POEMAS TOMADOS DEL LIBRO "CANTARES DE UN
SILENCIO" (I.N.A.C. 2001)

CANTO IV

no hay perdón.

levantaré la mano
al callar mis ojos
porque sé que es tarde.

la sentencia:

***"recoger la venta diluida,
repintar verdes en el alma
aclimatado a tu resonancia".***

¡ay
si hubieras corrido conmigo,

quebrado
la madrugada del castigo,
y cegado la entrega
hacia el dulce naufragio!

¿porqué?

¿porqué no alzaste
el filo de tu raza
contra pálidas olas
de grandeza?

¿por qué no quemaste
los días que hoy te ahogan
con pétalos de nieve...?

no
no hay perdón.

florecen agonías
y cae la noche al renacer
la pesadilla blanca
que acompleja mi pluma

- y viola tus escombros -
en la espiral de tu deleite amargo.

CANTO IX

¡anda!
toma las llaves
y despega.

por las profundas nubes
miserables.

degusta la nueva corriente
de tu Chorrillo...sin extraños.

¡no escuches
teorías putrefactas!

dogmas que renacen
endulzando
el dolor de las reliquias.

pisotea el verde venenoso
de gran fracaso universal.

¡vamos!
respira poderes
que se hundan.

la esencia de tu silencio
en el lado oscuro del cerebro.

aunque
sé que volverás.

congelando furias
en cada una
de tus pestañas.

lo sé.

la brisa te aclamará
y veremos juntos,
la ráfaga independiente
entre distancias del ser.

yo sé que tu amanecer
viajará
mar adentro y sin norte.

vengando aves acorraladas
en tiempos de la unión
del Yin con el Yang.

POEMAS TOMADOS DEL LIBRO "AL BORDE DE LA VIDA"
(U.T.P. -2004)

ARTE VITAL

Emerge
en el mundo de los nombres.

Una araña le prestó
el hilo de sus pasos.

Le llevó de la mano
a puertas donde el aire
se compra por botellas.

Paraíso artesanal
donde la cuenta de la vida
se paga con el humo
de los cabellos
y la tarifa de los sueños
es tan alta,
que los náufragos se refugian
en sombras de trigo añejo...

¿Dónde está
- Dulce Tejedora -
ese hilo en que corren y saltan
los hijos de la felicidad?

Ay, maestra
¡Cuánto añoro vuestro arte!

Ya no quiero
más crédito en el aire.

Ya no más,

¡la vida hipotecar!

Oh, gran arquitecta
- de ese bello arte vital -
os lo ruego:

enseñadme a tejer,
enseñadme a soñar.

FUGA

Abrí la puerta....
vi la nada tendida sobre mi cama.

Abrí la ventana....
y encontré al humo
llorando sus patines.

Abrí la cartera.

Miré -detenidamente-
a un inodoro bailando Tap.

Abrí los ojos...
¡y me perdí!

POEMAS TOMADOS DEL LIBRO “ENIGMA DE ESCLUSAS”
(I.N.A.C. – 2009)

PORTALES DE LOS RUMBOS

I.

Y provengo de ese río
en el que un ave respira
bajo el hambre saciadora.

Desde las orillas del fuego
que abandona los matices
de aquella fuerza que descansa
entre los lamentos de un reptil.

Emigré por la ventana
que devora las ausencias
y me condujo a la antesala
del todo
para luego preguntar:

Y la vida, ¿aún no llega?
¿Acaso algún día,
otro día llegó?

II.

La vieja barcaza se hunde en los milenios:
escombros del más acá.

Sólo veo su voz
desde lo profundo de la crueldad
que sonrío en su inocencia
cuando asoma la nariz
en la desgracia.

El aroma del naufragio baña
las carencia que lo atraen.

Ya sólo repite los conjuros
de su eterno nunca-ser.

Y la vida, ¿se detuvo?
saben sus huérfanos
de instante alguno
en que ella pudiera avanzar?

III.

Llego a la ruta que contagia noche
llevando Olimpos sin héroes.

Y las hadas suicidas que regalan
la dulzura del beso crustáceo
me preguntan:

“Y la vida ¿nunca ha sido?
encallaron sus rumbos
quizá
fingiendo que existió...”

Ya zarpo a bordo de la tonada
de aquella laguna gris.

Pero ella no me recuerda
si yazco en la plenitud
de los retornos,
directo hacia mi estado anfibial.

PORTALES DE LOS CIELOS

I.

Un cielo se ha caído
y hacia el mar se van los ayes
que no pudieron viajar con las ideas.

Ya sólo los fragmentos
de un deseo en el algo más.

Y el creyente que aún suplica:

“¡Llebadme!
qué importa si al infierno,
si del cielo ya me hastié..

Venid y escuchad
la humedad de este alarido
que entera
la galaxia dividió.”

II.

Ese cielo se levanta
y frente a un cuantioso saldo
¡se arrodilla!

Eleva en la lejanía de su rito
las plusvalías del mentir.

Y el creyente que le ruega:

“Secuestra y levanta
lo que queda de una alma
enajenada
entre rayos de un absurdo

que ya no le permiten ver.

Retos de las llamas y el bullicio,
ramaje de la pureza
que congela el Paraíso
donde hace mucho estalló la paz”

III.

Ahora el cielo se ha dormido.

Sueña con los verdes
que consumen al mundo
y con las nuevas morales
que dan sombra
a los futuros.

Y el creyente aún le aclama:

“¡Ay cuán pronto!
si el rapto feliz
esperar más, no puedo.

Que no hay devolución
en las bajas del cambio
que al fin somos mortales
si el cielo así lo quiere...”